



Mariano CALLE AYUSO
FERNANDO GABRIEL, 20, 2º
28017 MADRID
MADRID

2005

Año XXIII, N° 181

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS

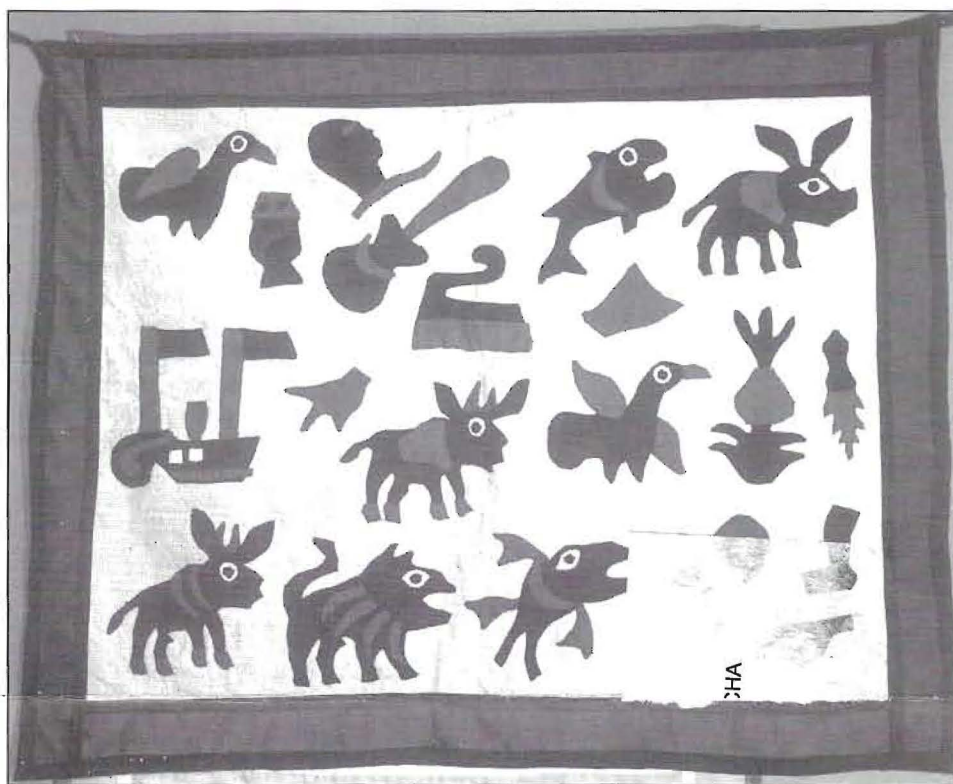
La República de Benín

Aunque vivimos en un mundo globalizado, quedan muchos rincones de la tierra olvidados y desconocidos. Se explora más el espacio que las sabanas de África; existe más preocupación por los animales que por las personas. Si es necesario conocer para amar, va siendo hora de que abramos nuestra mirada y nuestro corazón a nuestros hermanos de África, de Benín.

Desgraciadamente, el norte y el sur hemos tenido un pasado en común; un ayer del que no debemos sentirnos muy orgullosos. La trata de esclavos, por ejemplo, enriqueció a los países europeos; pero empobreció África y le causó heridas que todavía no acaban de cicatrizar. Durante tres siglos su población no aumentó, porque los jóvenes eran arrancados de su tierra para trabajar en las colonias europeas de América. Más tarde llegó la colonización. Las principales potencias de Europa se reparten el continente atendiendo exclusivamente a sus intereses, sin tener en cuenta la realidad cultural e histórica de los pueblos autóctonos. Hoy, las fronteras políticas no coinciden con las humanas, lo que provoca enfrentamientos étnicos difíciles de solucionar.

Sí, hemos tenido un triste pasado en común. Pero en el presente, vivimos de espaldas al sur. Como si fuera un zumo de naranja, hemos exprimido el continente africano y tiramos lo que no nos interesa. Tal es así, que si desapareciera África, nosotros no perderíamos nada de nuestra sociedad de bienestar, ya que apenas aporta un 3% a la economía mundial en términos globales. ¿Qué conocemos de África? ¿Cuál es su protagonismo en la historia contemporánea? No, no existe un presente en común.

Por eso, desde Manos Unidas, nos planteamos un Futuro Común, no para repetir los errores del pasado, sino para construir un mundo justo según el proyecto de Jesús. No hay mejor forma de comenzar la Cuaresma que emprendiendo un camino de encuentro hacia nuestros hermanos más olvidados, seguros de que ahí nos encontramos con Cristo. Así nos preparemos para cantar el Aleluya definitivo en una Pascua eterna junto a toda la humanidad.



Símbolos de los reyes de Abomey.

NORTE Y SUR, DOS REALIDADES

Con sus 112.622 km² y alrededor de seis millones y medio de habitantes, este país no muestra una densidad de población excesiva. La mayoría se concentra en las ciudades del sur, mientras que el norte, más seco y de grandes sabanas, está mucho más despoblado. El hecho de que el sur esté abierto al mar permitió que las culturas que habitan esta zona, tuvieran continuos contactos con otras civilizaciones, potenciando así el comercio y enriqueciendo su cultura. El norte siempre fue

un lugar misterioso y aislado. Los bariba eran temidos por su reputación de guerreros sanguinarios.

LA TRATA DE ESCLAVOS

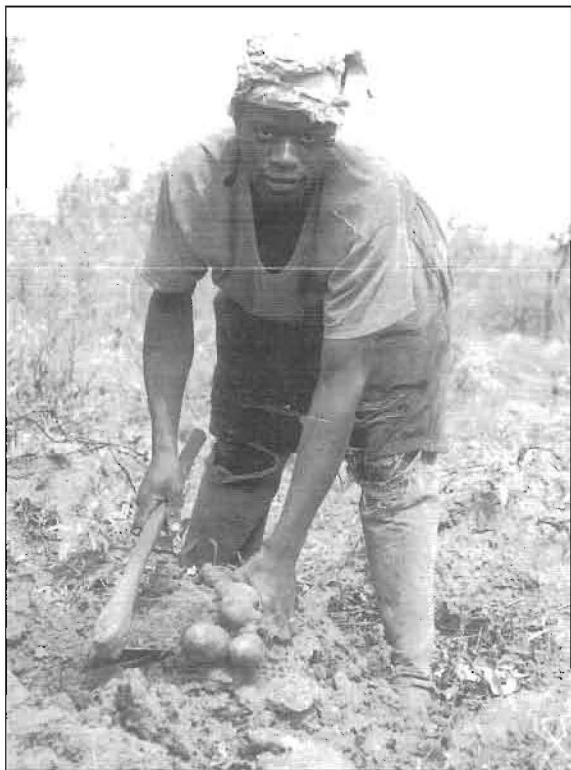
Los fuertes portugueses se extendían a lo largo de la costa africana. Ouidah, en Benín, era uno de los más importantes. Fueron muchas las personas que salieron de allí a tierras americanas y muchos los que murieron en la travesía. Millones de

(Pasa a pág. 2)

La República de Benín

(Viene de la pág. 1)

seres humanos fueron vendidos como esclavos, jóvenes en edad de trabajar y de reproducirse. Durante varios siglos, la tasa de crecimiento demográfico en África fue cero, lo que supuso un freno considerable en el desarrollo de este continente y un dolor en su alma que difícilmente se olvida.



Es duro el trabajo del campo.

LA COLONIZACION

Aún no se había producido la abolición de la esclavitud, cuando se produce otro hecho histórico que afectará considerablemente el futuro de Benín: la colonización. Las principales potencias europeas del siglo XIX se reparten el continente africano y deciden sus fronteras. El territorio que se conocía como Dahomey, actual Benín, fue asignado a Francia. Se impusieron esquemas occidentales de organización y de gobierno, las autoridades tradicionales no se tuvieron en cuenta. A partir del uno de agosto de 1960, Benín es independiente, aunque, como todos los países pobres, siga dependiendo de la ayuda internacional para salir adelante.

ECONOMIA Y SOCIEDAD

A pesar de todo, Benín sigue siendo uno de los países más pobres de África. La esperanza de vida es de 53 años, aunque en el norte, apenas si se superan los 48 años; el índice de alfabetización es del 39% y el de escolarización del 45%. Estos datos y

estadísticas son globales, pero para hacer justicia, habría que diferenciar la realidad de las ciudades, donde conviven etnias distintas y donde las prácticas tradicionales van desapareciendo, y la realidad rural, basada en la referencia a la tierra y a la tradición como garantes de la identidad personal. El éxodo rural está creando un nuevo mundo de pobreza y miseria en las barriadas de las grandes ciudades. Llegan los jóvenes en busca de una vida mejor lejos de la dureza del campo y se encuentran sin trabajo y sin dinero; renuncian a volver y no aceptan el fracaso de su intento para no ser la vergüenza en el poblado. Muchos se ven obligados a delinquir, a prostituirse o a mendigar. En las zonas rurales, la mayoría vive de la agricultura, cultivos de subsistencia. El trabajo se hace con azadas manuales, sin arados ni maquinaria.

LA IGLESIA

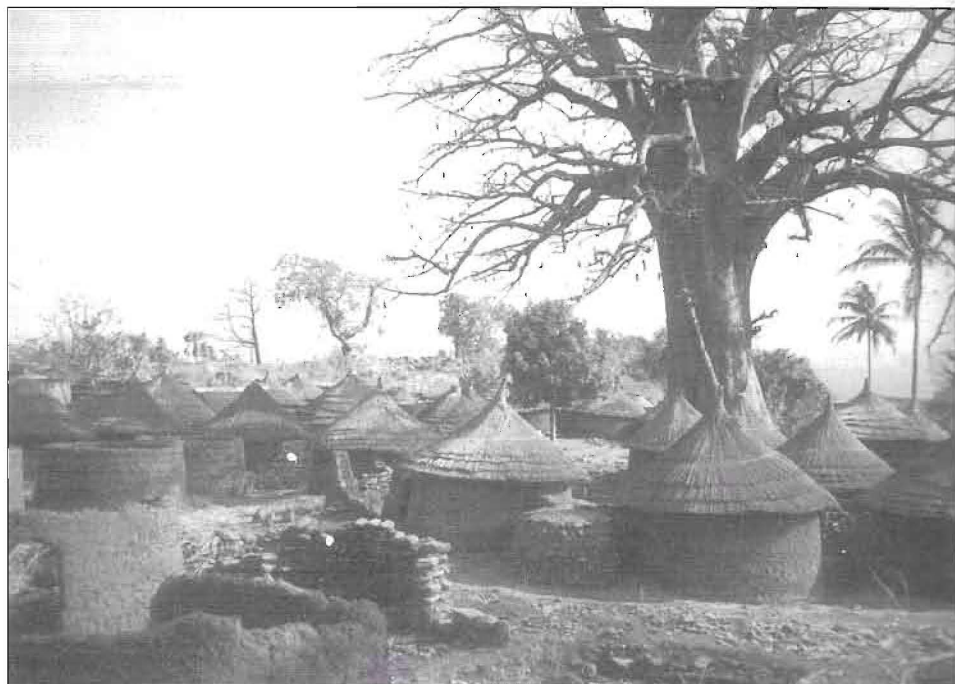
Benín figura como un país de mayoría católica gracias a que el sur cuenta con una iglesia creciente y con gran cantidad de fieles; pero la presencia de la iglesia en el norte es muy pequeña, en algunas diócesis supera apenas el 1%. El islam y las religiones tradicionales conviven sin tensiones importantes. Incluso entre los cristianos, el sincretismo es frecuente.

Sin embargo, la Iglesia es la institución de mayor presencia en el país y con una infraestructura capaz de llegar a los rincones

más perdidos de la sabana. A través de las cáritas diocesanas y de las misiones se intenta responder desde la atención y la formación a la población en general para luchar, en la medida de lo posible, contra las causas de la pobreza. La Iglesia, además, goza de gran prestigio por su papel decisivo en la transición política y al trabajo que realiza a favor de la estabilización de la democracia y de la paz. En medio de tanta corrupción, la Iglesia, es la institución de mayor credibilidad incluso para los no creyentes. Por delante, el reto de favorecer el desarrollo humano en todos sus aspectos, en medio de un mundo cambiante y entre sociedades tradicionales que se agarran a sus costumbres para no desaparecer.

Pero, además, el mensaje de Jesucristo que se predica por primera vez en las sabanas de Benín, entusiasma a los que se acercan, lo que está favoreciendo el nacimiento de comunidades de catecúmenos que quieren conocer este camino. Es una tarea lenta y no siempre fácil, pero tanto los misioneros como los sacerdotes autóctonos dedican todo el esfuerzo para responder a esta apertura a la fe de culturas que, durante años han sido recelosas a la presencia de la Iglesia. En este sentido, la colaboración de los laicos es primordial. Es el catequista el verdadero misionero de campo, quien conoce la comunidad, sus dificultades y sus ilusiones. La formación de estos líderes es el objetivo primero de la Iglesia. Queda mucho trabajo y, aunque falten los medios técnicos y materiales necesarios, todos los agentes de pastoral allí presentes están trabajando con denuesto dando de sí lo mejor para el futuro de esta iglesia joven de Benín.

Pepe Ferrer



La vida en el poblado es muy distinta a la de la ciudad.



Preparando el viaje Desde Nikki



Conocerlos es amarlos.

Mis próximas vacaciones van a ser muy diferentes a las de otros años ya que las pasaré en Benin, recorriendo sus poblados y conociendo a sus gentes.

El sueño de todos los que amamos África es poder llegar un día a visitar esas tierras.

Este es mi caso, gracias a Joaquín que compartió conmigo desde muy jovencita su amor por África, sus gentes, su cultura..., y a través de sus vivencias de tantos años, en esas lejanas tierras, se ha despertado en mí un gran deseo de conocer ese continente.

Sé que el mes que voy a estar allí va a ser poco tiempo para poder realizar alguna labor de ayuda, pero el hecho de conocer y vivir esa experiencia me podrá servir cuando vuelva a España para dar un testimonio importante.

Mucha gente se sorprende cuando les cuento lo ilusionada que estoy y las ganas que tengo por hacer este viaje.... "¿qué vas a hacer, un safari?"; "¡pero si no eres ni médico ni enfermera! ¿En qué vas a ayudar allí?" Es difícil explicar que para mí el hecho de estar, aprender cosas nuevas y vivir una realidad que tantos años he conocido a través de los libros de Rafael o de François, de fotografías y a partir de las vivencias de los amigos de SMA que han tenido la suerte de estar allí, es muy importante.

Muchas veces cuando en las exposiciones de arte misionero o en las ventas de calendarios la gente que se acerca te pregunta: "¿pero tu has estado alguna vez allí?", con el deseo de seguir conversando sobre África. "¡Todavía no!", es mi respuesta. Pero ya la próxima vez podré contestar: "¡Sí, estuve este verano, y vine enamorada!"

Mariluz

ACTIVIDADES EN MARZO

Días 5 y 6: **JAVIERADA EN NAVARRA**

Días 11-13: **RETIRO CUARESIMAL PARA SEGLARES EN CALAHONDA (GRANADA)**

Días 24-27: **PASCUA JUVENIL MISIONERA EN LA SIERRA DE MADRID.**

Todos los miércoles, en nuestra casa, a las 20,30h., eucaristía y ágape fraterno.

Para más información llama al 91 300 00 41.

Una mañana me fui a Bukaneré a la oración y estuve con ellos todo el día. Me dijeron que me presentara pues no me conocían. Durante la celebración de la oración me puse a tocar un poco el Tam-Tam, aunque no tan bien como ellos, ni creo que llevara bien el ritmo, pero me gustó tocarlo y quisiera aprender a hacerlo. Al finalizar, Pierre el catequista me dijo que una mujer de la comunidad había tenido una niña hacía unos días y que iríamos a verla. Nos encaminamos para la casa y cuando llegamos, el padre me pidió que le diéramos un nombre cristiano. Yo le pregunté si en su familia había alguien que se llamara María. Me respondió que no. Como todos estaban de acuerdo y les gustaba el nombre, le pusimos María.

Ahora, como está recién nacida, es una Bature (blanca) por su piel clarita. Pronto cogerá color y brillo.

Del 31 de enero al 4 de febrero tenemos en Parakou la Reunión de la Región Benin-Níger-Togo de la SMA. Entre otras cosas vamos a hablar del futuro de nuestras estructuras para responder mejor a nuestro carisma y a la nueva realidad de la misión.

Hace poco me fui con la moto a Pereré para ver a François y pasar allí dos días. Comentamos algo de las promesas definitiva y del diaconado. Por eso, justo después del la Asamblea de la SMA me quiero ir a Kalalé para estar unos días de retiro pensando bien mi vocación y mi compromiso con África y con la SMA.

Isidro Muñoz



Isidro con su familia.

Origen del hambre

Al principio del mundo, no conocíamos el ñame, el maíz ni la mandioca. En ese tiempo, nos levantábamos con la barriga llena y no necesitábamos la comida. Todo eso cambió por culpa de la Araña.

En efecto, Araña tuvo un hijo que se levantaba todos los días, desde su nacimiento, con la barriga llena. La mujer de Araña se llamaba Koro. Un día, a la vuelta de un largo viaje, Araña le dijo a su mujer:

—Koro, no alcanzo a comprender el meollo de este asunto. Por la mañana, cada vez que nos levantamos, nos encontramos saciados y con el vientre repleto. Y no conocemos la causa. Vamos a abrir la barriga del niño que acabamos de tener para ver si descubrimos el secreto de este misterio.

La mujer, que no tiene autoridad delante del marido, tuvo que aceptar esta propuesta. Atraparon al niño, lo tumbaron sobre la tierra, cogieron el machete y le abrieron el vientre: ¡piaaaaaa...!

De su interior salió el ñame y toda clase de alimentos. Araña dijo:

—¡Eh! Era Dios quien introducía la comida en la barriga, por eso nunca teníamos hambre.

Araña recogió la comida y la volvió a meter en el vientre. Después quiso coserlo todo, pero por más que lo intentó fue imposible. El niño murió con el vientre abierto y vacío. Al instante, las barrigas de Araña y Koro se vaciaron también y les sonaban las tripas. Entonces dijo Araña:

—Ya hemos visto lo que ha salido de la barriga de nuestro hijo. Estoy seguro de que esa es la comida que Dios nos envía. Coge un trozo, colócala en el fuego y vamos a ver qué pasa.

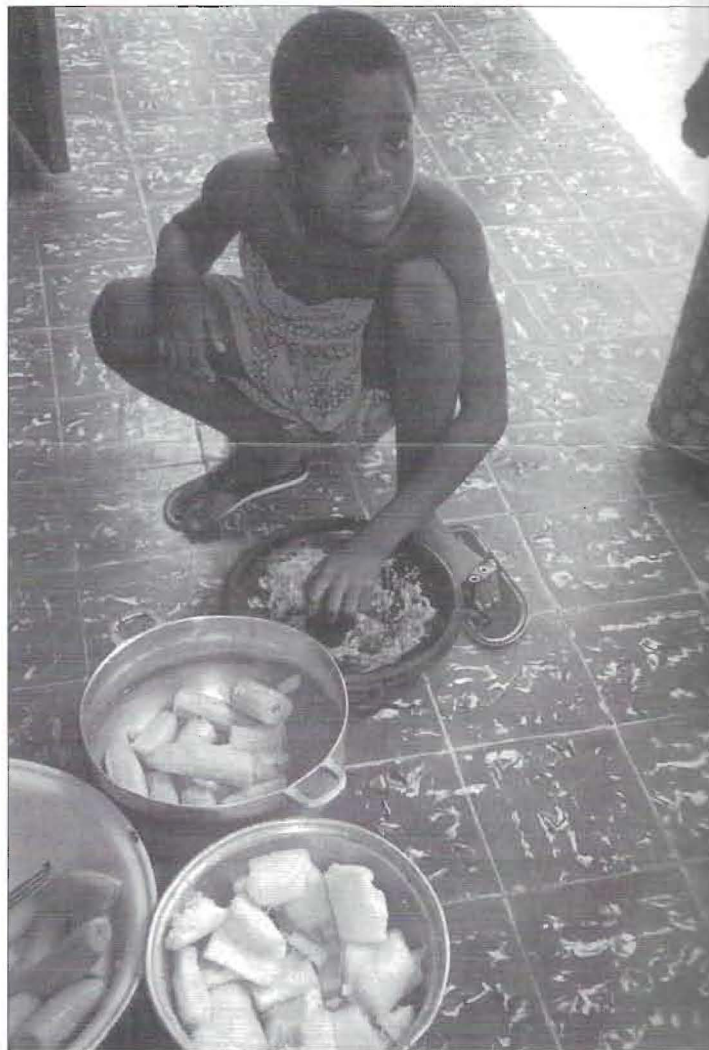
La mujer hizo lo que su marido le dijo. Esperaron un rato hasta que el trozo de comida estuviera cocido. Entonces, Koro le preguntó a su marido:

—Araña, si como un poco ¿me pasará algo?

—No sé, si comemos podemos morir; si no lo hacemos moriremos de hambre. Comamos, y lo que pase servirá de lección a los demás.

Cortaron el trozo de ñame en dos partes y comieron. Al día siguiente vieron que no estaban muertos; asaron otro trozo y se lo comieron. Tres días después Araña dijo:

—Vamos a probar con otra cosa, coge maíz mandioca.



Los alimentos del hombre.



Por eso hay que cocinar para comer.

Pasaron ocho días comiendo de lo que salió del vientre de su hijo. Cuando Dios llegó y supo lo que había pasado le dijo a Araña:

—Mira bien el mal que has hecho. Vivirás en la maleza y en el bosque con una tela de hilos alrededor de tu cuerpo. Tendrás que atrapar insectos para comer y no comerás más que eso.

Esta es la causa del hambre en el mundo. Dios dejó de meter la comida en la barriga de los hombres que, desde entonces, tienen que cocinar para comer.

Silvano Galli, cuento Agni.

Edita: SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS (S.M.A.).
Director: José Antonio Ferrer
Administración: Paco Bautista. Suscripción: 4 €
C/. Asura, 34 - 8043 MADRID
Tel.: 91 300 00 41 • Fax: 91 388 56 58.
E-mail: sma@misionesafricanas.org
www.misionesafricanas.org
Dep. Legal. M-38.305-1983